

Profesor de Diseño Periodístico. Universidad de Navarra. Facultad de Comunicación. 31009 Pamplona.

## Los orígenes del semanario político Cambio 16 (1971-1974)

### *The origins the spanish newsmagazine Cambio 16 (1971-1974)*

Recibido: 1 de marzo de 2010

Aceptado: 22 de marzo de 2010

**RESUMEN:** Durante el proceso de transición a la democracia vivida en España en la década de los setenta, la prensa desempeñó un papel clave. En concreto, algunas publicaciones, como el semanario Cambio 16, contó con un protagonismo especial, dados la influencia y el éxito que obtuvo en sus primeros años de andadura editorial. Sin embargo, muy poco se ha investigado sobre los orígenes y primeros años de existencia de esta revista, considerada por los expertos como una publicación fundamental por su aportación al proceso de cambio democrático en España.

**Palabras clave:** semanarios de información general, prensa española, Transición española.

**ABSTRACT:** *The press played a key role in Spanish' transition to democracy in the seventies. Some publications, like the weekly newspaper Cambio 16, were particularly influential because of their early success. Unfortunately, research about the magazines' origin is scarce, in spite of the fact that scholars consider Cambio 16 as a crucial publication for its contribution to the Spanish democratic process.*

**Key words:** *Newsmagazines, spanish journalism, Spanish transition, Cambio 16.*

La prensa jugó un papel de primer orden en el proceso de Transición a la Democracia en España tras la muerte del General Franco. Este papel ha sido objeto de numerosos estudios desde distintos enfoques, tanto académicos como divulgativos, en los que se reconoce la ayuda de la prensa escrita en el surgimiento de una opinión pública favorable a los cambios democráticos. Y, también, se ensalza la apuesta firme y arriesgada de algunas publicaciones que adoptaron una postura de trinchera, fomentado el cambio de régimen.

En estas obras sale a relucir el semanario *Cambio 16*, una revista política que, en sus primeros años de andadura, coincidentes con el fin del franquis-

mo y la Transición, se situó en el grupo de medios que batallaron de forma activa a favor de un sistema democrático para España. No obstante, resulta llamativo que aún no se haya dedicado ninguna monografía que analice el papel que jugó esta publicación en ese tiempo, habida cuenta de que, entre otras cosas, fue el semanario de mayor tirada durante aquellos años y que, como apuntaron entonces algunos especialistas, *Cambio 16* se constituyó en un auténtico fenómeno editorial sin precedentes con tiradas próximas al medio millón de ejemplares, una cifra nunca alcanzada por otro semanario de calidad<sup>1</sup>.

Esta ausencia se puede justificar, al menos, por tres motivos. El primero, por el escaso impacto que tiene hoy el semanario en la sociedad. El segundo, por lo difícil que resulta encontrar fuentes documentales –archivos personales, correspondencia, documentos internos, etc.– que permitan reconstruir la historia de la revista. Y, el tercero, por el fallecimiento de muchos de los artífices del éxito del semanario y, de manera especial, de su fundador, Juan Tomás de Salas. El presente artículo pretende aportar algo de luz sobre los orígenes de este semanario, que tanto contribuyó desde el periodismo al advenimiento de la democracia en España y que constituye hasta el momento la publicación política de mayor éxito en el país.

Así pues, para poder reconstruir la historia de los orígenes y primeros años de andadura de *Cambio 16* no queda más remedio que acudir a las escasas obras que hacen alguna referencia a este semanario y entrevistarse con los protagonistas que acompañaron a Juan Tomás de Salas en aquella primera hora y que siguen aún con vida. Dejando a un lado los manuales de historia del periodismo español, las memorias personales y algunas obras referentes al papel general de la prensa durante la transición o a la historia política de la España reciente, sólo hay publicadas tres obras que abordan con mayor o menor profundidad los orígenes del semanario *Cambio 16*. Tienen como nota común que todas ellas han sido escritas por personas que estuvieron vinculadas con la revista y que abordan su historia desde un punto de vista muy personal.

En primer lugar, las memorias de Jesús Pardo, que trabajó como redactor de Internacional de *Cambio 16* y, más tarde, en *Historia 16*. Pardo describe sucesos y anécdotas vividas en la sede de *Cambio 16* con una fuerte carga crí-

<sup>1</sup> Utilizo a propósito el término “semanario de calidad” para diferenciarlo de otras publicaciones semanales de información sensacionalistas como *Interviú*, que obtuvo tiradas aún mayores durante sus primeros años de edición. CERQUEDA, Rafael, “La mediocridad ha muerto. ¡Viva la información!”, *IP Mark*, nº 175, diciembre de 1975, p. 51.

tica hacia los directivos y línea editorial del semanario<sup>2</sup>. Resulta interesante por cuanto ahonda en los motivos de la gran crisis económica que Inpulsa, la editora del semanario, comenzó a sufrir a partir de 1977. Otra monografía destacable es el intento de Ignacio Fontes y Manuel Ángel Menéndez por recopilar una historia de las revistas españolas durante la Transición española. Fontes fue redactor del semanario durante los años de éxito de *Cambio 16* y aporta documentos internos de la empresa. Sin embargo, esta magna obra está escrita desde un punto de vista muy personal y, movidos por un apasionamiento evidente, algunos pasajes carecen de rigor histórico, lo cual resta credibilidad a las afirmaciones que ellos mismos hacen de *Cambio 16*<sup>3</sup>. Por último, las memorias de José Luis Gutiérrez, que fue redactor y subdirector de la revista, ofrecen la aproximación más completa a los orígenes y lanzamiento de la revista aunque se realiza también desde un enfoque personal<sup>4</sup>.

Con base en estas fuentes, aquí se expone una sucinta historia del lanzamiento en el mercado de *Cambio 16*, apoyándose también en entrevistas a algunos de los artífices del lanzamiento y desarrollo inmediato de la revista<sup>5</sup>. En un primer momento, la figura de Juan Tomás de Salas, fundador del semanario, centra el hilo del texto ya que el estilo y los objetivos políticos del primer *Cambio 16* están muy ligados a la biografía del fallecido periodista. Poco a poco el foco se amplía para describir el antecedente periodístico más directo de *Cambio 16* –*España Económica*– y de las circunstancias que rodearon al lanzamiento de la revista y la definición de su identidad editorial. El análisis del primer número del semanario y un balance de sus primeros años de andadura ponen fin a este texto, orientado, como ha quedado dicho, a ofrecer una panorámica general de los orígenes de la que fue la revista política más influyente en los últimos meses del franquismo y primeros de la Transición.

<sup>2</sup> Cfr. PARDO, Jesús, *Memorias de memoria*, Anagrama, Barcelona, 1995.

<sup>3</sup> Cfr. FONTES, Ignacio y MENÉNDEZ, Manuel Ángel, *El parlamento de papel. Las revistas españolas durante la transición democrática*, APM, Madrid, 2004.

<sup>4</sup> Cfr. GUTIÉRREZ, José Luis, *Días de papel*, Leer, Madrid, 2004.

<sup>5</sup> Estos son: José Luis González Seara, presidente de Inpulsa entre 1971 y 1977; José Luis Gutiérrez, redactor, adjunto a la dirección y subdirector entre 1975 y 1978; José Antonio Martínez Soler, redactor jefe entre 1971 y 1974; Alejandro Muñoz Alonso, uno de los primeros dieciséis accionistas del semanario; José Oneto, director entre 1976 y 1985; Manuel Saco, redactor entre 1971 y 1974; y Federico Ysart, redactor jefe entre 1975 y 1977.

## 1. Los trabajos periodísticos de Juan Tomás de Salas

Suele acontecer que en el origen y éxito de los semanarios de información general más prestigiosos se encuentran unos pocos emprendedores que, partiendo de cero y con un fino olfato para detectar las necesidades informativas de sus conciudadanos, hayan sido los máximos responsables en el impulso y asentamiento de tales publicaciones. Es el caso, por ejemplo, de Henry Luce y Briton Hadden y su prestigioso y siempre imitado *Time*; de Rudolf Augstein que, con *Der Spiegel*, revolucionó el periodismo alemán<sup>6</sup>; o de James Wilson y su reconocido y estimado *The Economist*<sup>7</sup>. Lo mismo sucede con *Cambio 16*, la gran revista política de la Transición española, a la que, según este mismo juego, le corresponde estar asociada al nombre de Juan Tomás de Salas, mentor e impulsor del hoy malogrado y extinto Grupo 16. Y si bien es cierto que, como recalca Alejandro Muñoz Alonso, uno de los dieciséis primeros accionistas del semanario, *Cambio 16* fue un empeño colectivo, fruto de las ideas, experiencias y trabajo de los dieciséis fundadores; no menos cierto es que Salas fue quien aglutinó y lideró el concepto y lanzamiento de la revista.

Había nacido Salas el 30 de abril de 1938 en Valladolid y realizó sus estudios de bachillerato en el madrileño Colegio del Pilar, donde empezaron a aflorar en Salas ciertas inquietudes políticas, al afiliarse a un centro juvenil de reclutamiento y propaganda monárquico llamado “Círculo Verde<sup>8</sup>”, fundado por Anson, estudiante de ese mismo centro. Esta incipiente actividad política se radicalizó más tarde hacia postulados izquierdistas cuando cursaba estudios de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid. Allí vivió las revueltas estudiantiles de 1956, que estallaron a raíz de la dimisión del entonces ministro de Educación Joaquín Ruiz Jiménez<sup>9</sup>. Durante sus años uni-

<sup>6</sup> Para conocer de cerca la historia de *Time* y *Der Spiegel*, resulta muy interesante la obra de Norberto ANGELETTI y Alberto OLIVA, *Revistas que hacen e hicieron historia*, Sol90, Barcelona, 2002, pp. 15-113.

<sup>7</sup> Sobre los orígenes de *The Economist*, cfr. ARRESE, Ángel, *La identidad de The Economist*, Eunsa, Pamplona, 1995, pp. 3-100; también, DUDLEY, Ruth, *The Pursuit of Reason. The Economist, 1843-1993*, Penguin, London, 1993, pp. 1-83.

<sup>8</sup> Verde eran las siglas de VERDE (Viva El Rey De España).

<sup>9</sup> Ruiz Jiménez fundó más tarde la revista *Cuadernos para el Diálogo*. Respecto a la militancia “roja” de Salas, él mismo aseguraría años más tarde, “yo fui uno de ellos, de los que fuimos tan azules que nos volvimos rojos. [...] Paradojas y rebotes de los regímenes de guerra interminable”, DE SALAS, Juan Tomás, “Así nació la revista CAMBIO16”, *Cambio 16*, n° 1.000, 16-1-1991, p. 10. Para saber más sobre las revueltas de estudiantes de 1956, cfr. LIZCANO, Pablo, *La generación del 56. La universidad contra Franco*, Leer, Madrid, 2006.

versitarios, Salas participó en los campos de trabajo del Servicio Universitario de Trabajo (SUT), donde, según Gutiérrez, confluían “algunos *cachorros* de la burguesía con visible mala conciencia por sus orígenes familiares”<sup>10</sup>. Y, de allí, pasó a engrosar las filas de un nuevo grupo clandestino de corte izquierdista –con matices anarquistas, cristianos y marxistas– que influiría de manera decisiva en su trayectoria vital y profesional. Se trataba del Frente de Liberación Popular (FLP), conocido como “Felipe”, fundado por el diplomático Julio Cerón<sup>11</sup>.

En efecto, esta afiliación resultó providencial para Salas ya que fue durante sus años de militancia en el “Felipe” cuando tuvo sus primeros contactos con el periodismo al cofundar, con otros militantes, la agencia de noticias clandestina Agencia de Prensa Española Libre (APEL). Estaba dirigida por la hermana de Juan Tomás, María Elena, y su cometido principal consistía en informar a los medios sobre los distintos conflictos laborales y huelgas que tenían lugar en España. APEL había nacido con la idea de repetir la experiencia fallida de la Latin American News Agency (LANA), que distribuía desde Londres noticias sobre la revolución cubana. En el *staff* se encontraban –además de María Elena Salas– Juan Tomás, José Luis Leal y Carlos Zayas<sup>12</sup>. Estos dos últimos entrarían a formar parte de la futura revista *Cambio 16*, a cuyo equipo se unirán también otros miembros del “Felipe” como Miguel Muñiz, Crisanto Plaza o José Manuel Arija, que fue quien introdujo a Salas en el FLP<sup>13</sup>.

A la vez que colaboraba con las actividades del “Felipe”, Salas continuó con sus estudios universitarios y se licenció en Derecho en 1960. En ese tiempo, se produjo el encarcelamiento de Julio Cerón, lo que provocó que el Frente cambiara su estrategia para centrarse, a partir de entonces, en reivindicar la causa obrera y desbanca, así, el protagonismo que el Partido Comunista pretendía acaparar en este campo.

Esta primera aventura política de Salas terminó en la primavera de 1962, cuando la detención de varios activistas del Frente obligó a Salas a exiliarse a Colombia. Instalado en Bogotá, comenzó a trabajar como crítico de cine en

<sup>10</sup> GUTIÉRREZ, José Luis, *op. cit.*, p. 191.

<sup>11</sup> Un interesante estudio sobre la historia y actividad del FLP puede encontrarse en GARCÍA ALCALÁ, Julio Antonio, *Historia del Felipe (FLP, FOC y ESBA). De Julio Cerón a la Liga Comunista Revolucionaria*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2001.

<sup>12</sup> Cfr. Archivo personal de José Manuel Arija, Fundación Pablo Iglesias, Alcalá de Henares, (AJMAH 798-10); desde ahora: AJMAH-798-10, p. 32.

<sup>13</sup> Cfr. AJMAH-798-10, pp. 56-57.

el diario *El Tiempo*. Un trabajo que no duró mucho pues, a los pocos meses, regresó a Europa –en concreto a París– gracias a la concesión, por parte del antifranquista francés Jean Louis Simonet, de una beca de la Association pour l'organisation des stages en France (ASTEF) que le había conseguido, a su vez, José Luis Leal<sup>14</sup>. En París siguió cursos de Historia en la Escuela Práctica de Altos Estudios, con Pierre Vilar, y se doctoró en Historia Económica por la Sorbona<sup>15</sup>. Al mismo tiempo, comenzó a colaborar con la agencia de noticias *France Presse*, donde ya trabajaban Xavier Domingo, Ricardo Utrilla, Óscar Caballero y otros periodistas que más tarde se unirían a *Cambio 16*<sup>16</sup>. También trabajó para la revista bimestral *Cuadernos del Ruedo Ibérico*, firmando algunos artículos bajo el seudónimo de Ángel Gustalavida. En esta última publicación colaboraban también José Luis Leal, Joaquín Leguina y José Manuel Arija que se sumarían después al proyecto de *Cambio 16*<sup>17</sup>.

No menos importante fue el hecho de que conociera en *Ruedo Ibérico* a Carlos Semprún. Según relata José Luis Gutiérrez, Juan Tomás de Salas adquirió en París una ideología progresista de “izquierdismo de garrafa y sin etiquetar” caracterizado por un “feroz anticomunismo” que traía a gala Semprún y por una vaga doctrina troskista<sup>18</sup>. Invitado por Semprún y por José Luis Leal, Salas colaboró asimismo con la revista *Acción Comunista*, creada por un grupo escindido en 1965 del FLP, y que pretendía crear un partido político troskista y radical<sup>19</sup>.

<sup>14</sup> Salas siguió muy vinculado a Colombia. En 1992 abrió una edición del semanario para ese país y recibió la nacionalidad colombiana de manos del presidente César Gaviria.

<sup>15</sup> Cfr. LEAL, José Luis, “Juan Tomás de Salas, un hombre libre”, *El País*, 24-08-2000, p. 24 y SINOVA, Justino, “El hombre que creó el Grupo 16”, *El Mundo*, 23-08-2000, p. 4. Para José Antonio Martínez Soler, los años parisinos de Juan Tomás de Salas son “fundamentales para la historia de *Cambio 16*” ya que, según él, cuando Salas vuelve a España busca a sus antiguos compañeros de París para fundar la revista. Entrevista del autor con José Antonio Martínez Soler, Madrid, 4 de junio de 2006.

<sup>16</sup> Cfr. SEMPRÚN MAURA, Carlos, *El exilio fue una fiesta*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 225. Hay que anotar que fue en Bogotá donde De Salas conoció a su futura esposa, Bárbara Chaplin, una azafata canadiense de la IATA que por aquel entonces se encontraba en Colombia. Cfr. GUTIÉRREZ, José Luis, *op. cit.*, p. 197. Rico-Godoy ofrece una entrañable semblanza de la pareja Salas-Chaplin en el especial, RICO-GODOY, Carmen, “Ciudadano Salas”, *Cambio 16*, n.º extra 20 aniversario, 30-11-1981, pp. 60-66.

<sup>17</sup> Los seudónimos que empleaban respectivamente eran: Ángel Olmo, Ángel Villanueva y Enrique García. Cfr. GARCÍA RICO, Eduardo, *Queríamos la revolución: crónicas del FELIPE (Frente de Liberación Popular)*, Flor del Viento, Barcelona, 1998, pp. 136-137.

<sup>18</sup> Cfr. GUTIÉRREZ, José Luis, *op. cit.*, pp. 195-196.

<sup>19</sup> Cfr. GARCÍA RICO, Eduardo, *op. cit.*, p. 26. Según recuerda Semprún, “Salas no hizo gran cosa en AC. Participó en algunas reuniones de la redacción de la revista, que tenían lugar en casa los sábados por la tarde y escribió un par de artículos, pero hoy sería incapaz de decir cuáles, ya que todos firmábamos con seudónimo”, Carlos SEMPRÚN MAURA, *op. cit.*, p. 225.

A estas alturas, Juan Tomás de Salas ya había tenido un amplio contacto con el mundo periodístico, sucumbiendo “definitivamente a la peligrosa adicción al periodismo activo y a la información viva”<sup>20</sup>. Consciente de que el régimen de Franco había que derrocarlo desde dentro, de manera pacífica, vio en el periodismo la mejor herramienta para “ayudar a que la sociedad española tomara conciencia de la necesidad de cambiar las estructuras”<sup>21</sup>. Así lo reconocía años más tarde: “Yo quería acabar con el general Franco y acabé metido en esto. ¡Hombre!, yo quería una España mejor y todas aquellas cosas, y en un momento determinado me encontré con el periodismo como un instrumento que permitía actuar en la realidad. Y luego me encontré liado en esta maravillosa profesión”<sup>22</sup>. Por otro lado, los años de militancia en FLP, el contacto con las ideas y las inquietudes de los exiliados de izquierda en París y el carácter combativo que adquiere su trayectoria personal ayudan a comprender el perfil, también combativo y *progresista*, que impregnará los contenidos y la filosofía de la futura revista.

Llegados a este punto, cabe preguntarse cómo era la personalidad política de Juan Tomás de Salas. José Luis Gutiérrez destaca que poseía

un vago e impreciso ramillete de ideas políticas –salvo una, firme, acreditada, razonada y afianzada: que en España hubiera una democracia de corte occidental– que comienzan a fraguar y tomar cuerpo a imagen y semejanza de los modelos políticos que imperan al otro lado de los Pirineos: liberalismo, socialdemocracia y radical antifranquismo como común argamasa de conexión con exponentes y representantes de otras formaciones políticas y propuestas ideológicas, son los ingredientes esenciales, que, poco después, se transformarán en él en un simple y más homogéneo precipitado, un militante y fervoroso liberalismo que Juan Tomás profesará y defenderá *con la fe del carbonero* –una de sus expresiones favoritas– durante los siguientes 25 años<sup>23</sup>.

Un pensamiento político que, como puede observarse, era lo bastante indefinido como para atraer a personajes de cualquier signo, siempre y cuando compartieran un mínimo común antifranquista y demócrata.

<sup>20</sup> RICO-GODOY, Carmen, *op. cit.*, p. 61. Carmen Rico-Godoy, conoció a Juan Tomás de Salas en París, donde la madre de esta, Josefina Carabias, ejercía de corresponsal del diario madrileño *Ya*.

<sup>21</sup> *Ibidem*.

<sup>22</sup> ALONSO, J.M., “Juan Tomás de Salas: ‘La pelea me anima bastante’”, *Periodistas*, n.º 40, enero de 1991, p. 13.

<sup>23</sup> GUTIÉRREZ, José Luis, *op. cit.*, p. 198.

Este pensamiento nutrió la ideología del semanario, cuya personalidad quedaría completada al asumir el estilo anglosajón como nota de identidad. De Salas lo descubrió en *France Presse* –“una gran escuela de periodistas latinoamericanos”, según Oneto<sup>24</sup>– y, sobre todo, a partir de 1968, cuando dejó París para entrar a formar parte de la plantilla de redactores de la recién creada edición en castellano de *The Economist* para América Latina, donde trabajó como redactor de Economía<sup>25</sup>. No duró mucho tiempo en este trabajo ya que, al no resultar rentable, los responsables de la centenaria revista decidieron cerrar la edición en español en febrero de 1970<sup>26</sup>. Sin embargo, la experiencia resultó de una riqueza extraordinaria. Salas conoció de cerca el modelo anglosajón de *newsmagazine*, es decir, revistas

ágiles, respetuosas de la inteligencia de sus lectores, escritas en una prosa directa y –de ser posible– con humor, y atentas no sólo a lo parroquial sino a lo mundial, y no sólo a lo estrictamente político sino a lo que constituye ‘la economía y la sociedad’. La cultura, la ciencia, el trabajo, el capital, el arte. Y la información misma<sup>27</sup>.

Por otro lado, el propio Salas reconocería años más tarde que sin esta experiencia en el extranjero –suya y de otros futuros colaboradores en *Cambio 16*– no habría sido posible sacar adelante la revista:

No había manera de respirar aquí dentro [en España], no podías tener el optimismo, la ilusión y la capacidad para hacer ese periodismo. Era muy

<sup>24</sup> Cuestionario a José Oneto, 1 de noviembre de 2006.

<sup>25</sup> Cfr. ARRESE, Ángel, *op. cit.*, p. 757. Y, también, PUNSET, Eduardo, *La España impertinente*, Espasa-Calpe, Madrid, 1986, pp. 53-54. Según Carmen Rico-Godoy, uno de los motivos por los cuales De Salas decidió aceptar la oferta de *The Economist* fue que se encontraba ya “un poco harto de la rutina de France Presse”. RICO-GODOY, Carmen, *op. cit.*, *op. cit.*, p. 61.

<sup>26</sup> Según Arrese, los elevados costes de producción y la falta de confianza en un proyecto que había nacido herido, dieron al traste con la iniciativa. Cfr. ARRESE, Ángel, *op. cit.*, pp. 762-763. *España Económica*, que será el próximo destino profesional de Juan Tomás de Salas, anunciaba así la noticia en la sección de “Breves” de su edición número 3.674: “CIERRE: Se ha cerrado definitivamente la publicación de “The Economist para América Latina” por motivos puramente económicos: los enormes costes de producción no se cubrían. La revista nació en mayo de 1967, sufragada en su totalidad por “The Economist”. Agradeciendo el apoyo que los lectores le han prestado durante sus tres años de vida, la revista se ha despedido del público”, *España Económica*, “Breves”, n.º 3.674, 27 de febrero-14 de marzo de 1970, p. 31.

<sup>27</sup> CABALLERO, Antonio, “Veinticinco años de lirismo”, *Cambio 16*, n.º 1.319, 10-3-1997, pp. 127-128. Cfr. también, SINOVA, Justino, *op. cit.*, p. 4 y *Noticias de la comunicación*, “Breves”, n.º 154, diciembre de 1996, p. 27.

difícil tener esa fe de carbonero que teníamos nosotros, que nos hubiera durado un tiempo y al final se habría acabado”<sup>28</sup>.

## 2. España Económica antecesora de Cambio 16

Tras su breve estancia en Reino Unido, Juan Tomás de Salas regresó a Madrid en 1970. Traía consigo siete años de exilio y la idea clara de hacer uso del periodismo para lograr el cambio político en España<sup>29</sup>. Dada la experiencia cultivada en *The Economist*, Salas logró un contrato de colaborador en *España Económica*, una revista de economía fundada en 1893 por Ramón de Madariaga bajo el nombre de *Revista Financiera*.

Hasta 1968, *España Económica* había sido una revista que evitaba el conflicto directo con los responsables políticos de la economía nacional. No obstante, en ese mismo año Pedro Schwartz compró a la familia Vergara la cabecera e incorporó al consejo asesor expertos como Juan Sardá o Gabriel Tortella, que deseaban plasmar en la revista toda una serie de ideas económicas encaminadas a lograr un mayor desarrollo político y la democratización de España. De hecho, fue el mismo Schwartz quien sugirió contratar a Juan Tomás de Salas para mejorar el “aspecto desaseado y amorfo de la revista”<sup>30</sup>.

Salas firmó ocho artículos en *España Económica*. No es, desde luego, un número muy generoso; no obstante, hay que tener en cuenta que otros muchos artículos del quincenal aparecían sin rúbrica<sup>31</sup> y, también, que a la re-

<sup>28</sup> ALONSO, J.M., *op. cit.*, p. 13.

<sup>29</sup> Cfr. RICO-GODOY, Carmen, *op. cit.*, p. 61. La periodista indica que Salas vino cargado de “cantidades ingentes de ideas y proyectos”. No especifica ninguno de estos proyectos, pero es de suponer que *Cambio 16* fuera uno de ellos.

<sup>30</sup> Cfr. GUTIÉRREZ, José Luis, *op. cit.*, p. 199. Para 1970, la revista costaba 20 pesetas y tiraba una media de 7.000, ejemplares que se vendían sobre todo por suscripción. Una cifra nada desdeñable para un quincenal económico y más si se considera que llegaba a un público de alto estatus social, económico y profesional. Cfr. GUTIÉRREZ, José Luis, *op. cit.*, p. 201.

<sup>31</sup> En el primer artículo firmado, De Salas analizaba la situación financiera de la compañía Telefónica, comparándola con otras compañías de teléfonos extranjeras, DE SALAS, Juan Tomás, “Telefónica: ¡Un esfuerzo desmesurado?”, *España Económica*, n° 3.684, 17/31-7-1970, pp. 23-25. Los siete artículos restantes son los siguientes: DE SALAS, Juan Tomás, “Metro. ¡Tarifas arriba!”, *España Económica*, n° 3.685, 31 de julio-14 de agosto de 1970, pp. 11-12; DE SALAS, Juan Tomás, “La huelga de los «dockers»”, *España Económica*, n° 3.685, 31 de julio-14 de agosto de 1970, p. 25; DE SALAS, Juan Tomás, “El cirujano de hierro”, *España Económica*, n° 3.686, 14/28-8-1970, pp. 12-13; DE SALAS, Juan Tomás, “Cuba. Triunfó la zafra”, *España Económica*, n° 3.686, 14/28-8-1970, pp. 24-25; DE SALAS, Juan Tomás, “La huelga del ‘Metro’”, *España Económica*, n° 3.687, 28 de agosto-11 de septiembre de 1970, pp. 13-14; DE SALAS, Juan Tomás, “Este-Oeste. Tres pasos hacia la paz”, n° 3.687, 28 de agosto-11 de septiembre de 1970, pp. 29-30; y DE SALAS, Juan Tomás, “Francia. Un problema de responsabilidades”, *España Económica*, n° 3.688, 11/25-9-1970, pp. 16-17.

vista le quedaban ya pocas semanas de vida. Desde hacía un tiempo el Gobierno recelaba de las críticas que la revista vertía contra los Planes de Desarrollo y contra las reivindicaciones de reformas políticas y sociales que se planteaban como salida a los problemas económicos y financieros del país.

*España Económica* aspiraba a convertirse en semanario de información general pero este deseo nunca llegó a cumplirse. El 12 de enero de 1971, el ministro de Información y Turismo, Alfredo Sánchez Bella, cerró la revista. El último número publicado, el 3.696, correspondiente a la primera semana de 1971, había colmado la paciencia de las autoridades. Dada la tensión acumulada en las últimas semanas y el tono crítico de las informaciones –orientadas a hacer balance de la marcha de la economía española en 1970–, se puede pensar que aquel número era un ejercicio de suicidio periodístico. Como ejemplo, basta analizar el explosivo editorial de aquel último número. En él se apostaba por la europeizar España a todos los niveles, incluido el nivel político, esto es, su democratización, al tiempo que se criticaba “la recalci-trante política agraria [...], la hispánica capacidad de improvisación [fruto del] insuficiente desarrollo político, administrativo e institucional [del país]; la irreal Ley de Educación; [la inexistencia de una] auténtica política energética; [la] contradicción entre los problemas económicos [...] y los medios para solucionarlos; [o la] insuficiencia de la Ley Sindical, en relación con las necesidades y exigencias de los sectores sociales más directamente afectados”<sup>32</sup>. Terminaba el texto con un enigmático párrafo en el que se deseaba que en 1971 se pudiera “emprender el camino del cambio que el propio país exige”<sup>33</sup>.

Apunta Gutiérrez que *España Económica* fue el antecedente directo de *Cambio 16*<sup>34</sup>. Y así puede considerarse, al menos, en un triple aspecto: edito-

<sup>32</sup> *España Económica*, “Distinta apariencia, iguales problemas”, n.º 3.696, 1/15-1-1971, p. 8.

<sup>33</sup> *España Económica*, “Distinta apariencia...”, *op. cit.*, p. 9.

<sup>34</sup> También se ha considerado como antecedente de *Cambio 16* a la revista *SP*, curioso nombre que respondía a las siglas de la empresa editora Servicio de Publicaciones, S.A. Salió a la calle por primera vez en mayo de 1957 de la mano de Rodrigo Royo, un antiguo corresponsal de los periódicos del Movimiento en Estados Unidos cautivado por la fórmula editorial de *Time*. Trató de exportar el modelo de ese semanario a España sin conseguir que cuajara en el mercado, como sí sucedería después con *Cambio 16*. Desapareció en 1972 por culpa de la mala gestión de la revista y por la crisis económica que produjo a la empresa editora el fallido intento de lanzar y consolidar *Diario SP* (1967-1969). Irónicamente, se puede ver también aquí un antecedente de lo que le sucederá años más tarde al Grupo 16, con sus fallidos intentos de sacar otras publicaciones.

rial, material y humano<sup>35</sup>. En relación con el primero, los editoriales de *España Económica* correspondientes a su último año se centran en ocho aspectos que encontrarán un amplio eco en el primer *Cambio 16*: crítica a la política económica franquista y a la viabilidad y eficacia de los Planes de Desarrollo (11 editoriales); exigencia de reformas políticas y económicas para sanear la economía (16); denuncia de situaciones laborales anómalas y petición de sindicatos libres (8); y defensa de políticas sociales progresistas (3). Existen otros textos sueltos en los que se pide libertad de expresión en España (1), que plantean descentralizar la Administración y la defensa de los regionalismos (3), que defienden el ingreso en el Mercado Común Europeo (1) o que atacan el antiimperialismo norteamericano y defienden el socialismo internacional (1).

Por otra parte, *Cambio 16* asumiría otros frentes de batalla que se presentaban ya en las páginas de *España Económica*, como pedir una amnistía general para los presos de la guerra civil, atender la actividad política y económica de los países soviéticos, atacar las dictaduras de derecha existentes en el mundo, seguir los procesos electorales de las democracias de Occidente o, incluso, alimentar tensiones y guerras particulares contra la prensa del momento que permanecerían activas en *Cambio 16*<sup>36</sup>.

<sup>35</sup> También se puede ver en las empresas periodísticas llevadas a cabo por los miembros del FLP, antecedentes indirectos del futuro *Cambio 16*. Ya se ha hablado de la agencia APEL y de la importancia que daba a la información laboral, que será abundante en la revista. Sin embargo, cabe destacar aquí que los miembros del FLP entendían ya la prensa como un instrumento eficaz de lucha contra el sistema franquista. Concretamente, avalaban la necesidad de que existieran medios de propaganda de las ideas del Felipe y que estos estuvieran redactados por profesionales: "El trabajo de la redacción de un 'periódico popular' es misión de especialistas o de periodistas profesionales (si es posible), que sepan dirigir de un modo socialista revolucionario la lucha de clases", AJMAH-797-4, p. 128.

El mismo Felipe editó durante algún tiempo la revista R.S., dedicada al "tratamiento científico socialista de una serie de problemas de tipo general: problema agrario, de la enseñanza, económico, sociales, culturales ideológicos a escala nacional e internacional", AJMAH-797-5, p. 61. Según un informe redactado por José Manuel Arija, la publicación no había logrado mantenerse a flote por culpa de la escasa altura científica de sus artículos, la flojedad de los análisis, la poca concreción, la excesiva retórica clásica y de tipo formal, la mala confección y, también, por su irregular salida. Resultan de hecho muy interesantes las propuestas que el mismo Arija propone para revitalizar R.S., unas propuestas que se verán plasmadas en *Cambio 16*: Responsabilizar a una serie de militantes para que se comprometan a sacar la Revista. Esto es: crear un equipo de redacción que deberá repartirse las diversas secciones de la Revista: Política internacional y nacional, Problemas económicos, Problemas agrarios, Editoriales ideológicos, Problemas culturales..., etc. Este equipo, cada uno responsable de su sección, podrá buscar los colaboradores que desee, AJMAH-797-5, p. 61.

<sup>36</sup> En especial contra ABC y algunos diarios de la cadena de Prensa del Movimiento.

Se ha mencionado también una herencia material por parte de *Cambio 16*, que a primera vista podía parecer pobre, aunque para los propósitos de Juan Tomás de Salas era de enorme valor. Se trataba del archivo de suscriptores de *España Económica*<sup>37</sup>. De Salas, que había decidido continuar, tras su cierre, con la brecha abierta por el quincenal económico “con más cólera que nunca”<sup>38</sup>, veía en tal fichero el punto de partida ideal para promocionar su propio proyecto editorial, existente aún sólo en su cabeza. Para hacerse con él ofreció a los propietarios de *España Económica* la mitad de las acciones de la futura sociedad gestora de la publicación. Pero la propuesta no fue aceptada –todos confesaron estar agotados por la durísima experiencia–, aunque sí pudo utilizar el fichero para informar a los suscriptores de *España Económica* de la nueva revista, invitándoles a suscribirse. Sólo Mariano Rubio, Juan Manuel Kindelán y Pedro Schwartz se ofrecieron a colaborar de modo esporádico con sus escritos, una vez iniciada la aventura periodística de Salas<sup>39</sup>.

En tercer lugar, como se acaba de ver, algunos de los responsables del clausurado quincenal se habían ofrecido a Salas a colaborar con su pluma en la nueva revista. Sin embargo, antiguos redactores de *España Económica* se sumaron al proyecto que lideraba Salas y entraron a formar parte de la redacción de *Cambio 16*. Ellos eran Mercedes Rico (redactora), Carlos Zayas (colaborador), José Luis Leal (colaborador), Ignacio Romero (antiguo redactor jefe) y Antonio Torrero (colaborador). Asimismo, muchos de los colaboradores que habían desfilado por las páginas de *España Económica* participarán en el proyecto de *Cambio 16*.

### 3. Constitución de Información y Publicaciones, S.A. (*Impulsa*) y fórmula editorial del proyecto

El cierre de *España Económica* por parte del Gobierno hizo que Juan Tomás de Salas se reafirmara en su concepto del periodismo como arma de lucha eficaz para derrocar a una debilitada dictadura franquista<sup>40</sup>. Juan Tomás de Salas, al igual que muchos ciudadanos de entonces, era consciente de que un gran número de cosas habían cambiado en España durante los últimos

<sup>37</sup> Cfr. IVORRA, Antonio, “Aquel noviembre del 71”, *Cambio 16*, n.º 1.500, 4-9-2000, p. 9. Según Ivorra, *Cambio 16* heredó los fondos de *España Económica*.

<sup>38</sup> RICO-GODOY, Carmen, *op. cit.*, p. 61.

<sup>39</sup> Cfr. GUTIÉRREZ, José Luis, *op. cit.*, pp. 201-202; RICO-GODOY, Carmen, *Ibidem*.

<sup>40</sup> DE SALAS, Juan Tomás de, “Un sueño, un país”, *Cambio 16*, n.º 1.319, 10-3-1997, p. 10.

años. Es más, que España misma había cambiado y que los españoles eran ya capaces de gobernarse a sí mismos y elegir a sus propios gobernantes<sup>41</sup>. A esta nueva generación de españoles que no había vivido la Guerra Civil, ni sus consecuencias dramáticas; que, además, no conectaba con los principios del régimen y deseaba para España un régimen político democrático –similar al de otros países europeos–, apuntará Juan Tomás de Salas como público objetivo de su revista.

Intuía Salas, que una revista que respondiera a estas inquietudes tendría éxito. Aunque, claro está, no faltaban razonables dudas sobre la respuesta que tendría una publicación así entre el público español:

En una conversación con Crisanto Plaza por la Castellana [...] nos decíamos: ¿seremos muchos como nosotros o no seremos nadie? Esa fue la gran pregunta. Nos habíamos pasado toda la noche hablando de cómo tenía que ser España, de lo que había que hacer... y al final nos preguntamos, ¿mira que si somos nosotros solos? Esa fue la gran duda, que se despeja cuando *Cambio* tiene un eco tremendo<sup>42</sup>.

Ahora bien, ¿por qué Salas optó por el formato revista? La experiencia acumulada tanto en *The Economist* como en *España Económica* –a la que habría que sumar la obtenida en *Cuadernos del Ruedo Ibérico*– jugaría un peso importante a la hora de optar por crear un semanario: era un medio que conocía bien. Además, gracias a la fallida *España Económica*, sabía qué límites eran los que podían o no cruzarse. Por otro lado, y como Salas deseaba que su proyecto fuera “el campo de batalla contra la dictadura”<sup>43</sup>, necesitaba acudir al formato de prensa más adecuado para plantar cara al Gobierno y pelear por la democratización del país. Y, sin duda, resultaba mucho más sensato y conveniente hacerlo desde la plataforma de una revista que desde la de un diario.

En efecto, los costes necesarios para poner en marcha un periódico diario (redactores, personal administrativo, rotativa, papel, etc.) eran lo suficiente-

<sup>41</sup> “Nosotros éramos unos españoles de los 60 que creíamos a pies juntillas en que la sociedad española estaba madura para vivir en paz y libertad, sin necesidad de permanecer civilmente encarcelada bajo la dictadura impuesta por los vencedores de la Guerra Civil, ni intelectualmente encajonada en la violencia ideológica que condujo a la Guerra Civil. Eso éramos nosotros, y bien poco más. Unos predicadores de formas”. DE SALAS, Juan Tomás de, “Así nació...”, *Cambio* 16, n.º 1.000, 16-1-1991, p. 10.

<sup>42</sup> ALONSO, J.M., *op. cit.*, p. 13.

<sup>43</sup> RICO-GODOY, Carmen, *op. cit.*, p. 61.

mente cuantiosos como para permitirse adoptar un tono demasiado combativo contra el régimen franquista al poder este cancelar, en cualquier momento, la suscripción del medio en el Registro de Publicaciones Periódicas. Optar por un semanario exigía una inversión económica mucho menor de tal modo que, en caso de una hipotética clausura, el coste económico era, también, mucho más reducido<sup>44</sup>. Al mismo tiempo, si con *Cambio 16* Juan Tomás de Salas deseaba lograr el cambio político en España, al mismo tiempo quería que la revista fuera rentable y diera beneficios a los accionistas. Había que hacer un semanario combativo, sí, pero evitando los muy poco rentables y temibles secuestros y suspensiones.

El empeño de Juan Tomás de Salas por editar una revista que sirviera de plataforma para reivindicar una España democrática lleva a preguntarse si en aquel momento no existían ya en el país otros medios que plantaran cara al franquismo. O, si se prefiere, qué carencias detectaba Salas en la prensa de aquel entonces para que viera necesario lanzar al mercado una nueva publicación.

Se editaban en España algunas revistas que compartían con *Cambio 16* un objetivo común de poner fin al franquismo y traer la democracia pero de un modo directo y combativo, con largos artículos de altos vuelos intelectuales<sup>45</sup>. A diferencia de estas, las más directas rivales de *Cambio 16*, la revista tomó su espíritu combativo, pero encarnado en un estilo más amable y atractivo para los lectores:

Deja de saberlo todo de partida, eres como un sueco que cae en esta sociedad; habla de ella sin acritud, con sentido del humor, sorprendiéndote de esta sociedad: qué rara es esta sociedad, qué cosas tan raras ocurren... Yo creo que eso nos permitió salir del verdadero cajón en el que estaba metida la prensa de oposición en aquellos momentos, cuyo mayor entretenimiento era meterle al censor una frase marxista en el artículo<sup>46</sup>.

Se trataba, en definitiva, de hacer una revista que frente a la retórica de la prensa oficialista y al tono grave y serio de la prensa de oposición, fuera

<sup>44</sup> Carlos Barrera apunta, de hecho, que gracias a la espaciada periodicidad de las revistas podían “sufrir mejor –económicamente hablando– los embates de las suspensiones. Parecía, pues, más fácil mostrarse atrevido en los semanarios que en los órganos diarios de información”. BARRERA, Carlos, *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Eiuusa, Barcelona, 1995, p. 160.

<sup>45</sup> Las revistas más destacadas eran *Triunfo*, *Cuadernos para el Diálogo* y *Destino*.

<sup>46</sup> ALONSO, J.M., *op. cit.*, p. 12.

“nueva en el lenguaje, nueva en el desarrollo y enfoque de los temas, combativa y crítica, que sirviera para analizar lo que realmente pasaba en el país, con todas sus letras”<sup>47</sup>. Así lo explicaba Salas: “Una nueva forma de hacer periodismo moderno, actual. Los hechos por encima de todo, la opinión separada de la información: investigar a fondo, tratar de saber lo que ha pasado. Eso desde un punto de vista profesional puro”<sup>48</sup>.

Para impulsar el nuevo proyecto buscó el apoyo de viejos amigos (Crisanto Plaza, Miguel Muñoz, Joaquín Leguina, José Luis Leal o Blas Calzada), conocidos a lo largo de su ajetreada vida profesional, y que se constituyeron en el núcleo fundacional. Al mismo tiempo, Salas consiguió reunir a quince socios para fundar la empresa editora, Información y Publicaciones, S.A. (Impulsa), que quedó constituida el 5 de mayo de 1971, aunque los 21 artículos de los estatutos de esta fueron firmados ante notario por los dieciséis fundadores el 31 de mayo. Según especificaba el artículo tercero, el objetivo de la nueva Sociedad consistía “en la redacción, impresión y publicación o distribución de periódicos o revistas” y, también, “la edición, impresión, redacción y publicación o distribución de libros y folletos”, para lo cual además de adquirir el carácter de Empresa Periodística obtenía también la de Empresa Editorial. En ese mismo artículo se anunciaba que la Sociedad se podría dedicar además “y, en general, a cualquier operación industrial, comercial y de crédito relacionada con las actividades editoriales y conexas con las mismas”<sup>49</sup>.

Los socios fundadores sumaban una media de edad de treinta y dos años y habían suscrito el capital exigible por ley de cinco millones de pesetas divididos en quinientas acciones repartidas de la manera que recoge la tabla 1.

**Tabla 1. Los primeros accionistas de Cambio 16**

Accionista	Descriptor	Acciones
José Luis Barreiros Conde	Industrial gallego, era amigo de Luis González Seara	60
Blas Calzada	Economista, antiguo miembro del Felipe	11
Luis María de la Fuente	Empresario. Llegó de la mano de José Félix de Rivera	55
José Félix de Rivera	Industrial sevillano. Conoció a Salas en Colombia	25
Juan Tomás de Salas	Fundador de la revista	55
Romualdo de Toledo	Amigo de Juan Tomás de Salas desde tiempos del FLP	14

<sup>47</sup> RICO-GODOY, Carmen, *op. cit.*, pp. 61-63.

<sup>48</sup> ALONSO, J.M., *op. cit.*, p. 12.

<sup>49</sup> Estatutos de Información y Publicaciones, S.A., Madrid, 31 de mayo de 1971. Archivo personal de Alejandro Muñoz Alonso.

**Tabla 1. Los primeros accionistas de Cambio 16 (continuación)**

Accionista	Descriptor	Acciones
Antonio García Ferrero	Economista	11
Domingo Garnelo Vázquez	Empresario gallego. Invitado por Barreiros	55
Luis González Seara	Catedrático de universidad	55
Juan Huarte	Empresario navarro. Invitado por Blas Calzada	50
Alfredo Lafita	Abogado del Estado y compañero de colegio de Salas	55
Miguel Muñiz	Economista. Conoció a Salas en París	5
Alejandro Muñoz Alonso	Abogado y catedrático de Ciencias Políticas	5
Miguel Ortega	Abogado y funcionario del Estado. Antiguo compañero de colegio de Salas	11
César Pontvianne	Empresario salmantino	22
Enrique Sarasola	Empresario vasco. Amigo de José Félix de Rivera	11

Fuente: Elaboración propia.

Luis González Seara fue nombrado presidente del Consejo de Administración y, como vicepresidentes, José Luis Barreiros, Blas Calzada y Alfredo Lafita. Romualdo de Toledo ocupó el cargo de secretario del Consejo y, Juan Tomás de Salas, el de Consejero-Delegado. Asimismo, se decidió que Salas ejerciera las funciones de director de la revista, pero como la Ley de Prensa exigía que tal cargo lo ocupara un periodista con carné, se contrató a Heriberto Quesada Porto, un periodista gallego propietario de la agencia gráfica Delfos. No obstante, José Antonio Martínez Soler asegura que fue él mismo quien ejerció de director en funciones de la revista, y así lo corrobora Manuel Saco, el primer redactor contratado por la revista<sup>50</sup>.

La sede de la empresa editora se encontraba en el piso que el matrimonio Salas tenía alquilado en Madrid. Desde allí, se trabajó durante el verano de 1971 para perfilar la publicación. Determinaron, a propuesta de Seara, darle el nombre de “Cambio”, una palabra ambigua que se prestaba a muchas interpretaciones, sobre todo en aquellos años<sup>51</sup>. El nombre fue motivo de un

<sup>50</sup> Entrevista del autor con José Antonio Martínez Soler y Manuel Saco Cid, Madrid, 5 de junio de 2006. A Martínez Soler le ofreció Juan Tomás de Salas la dirección de la revista pero este la rechazó porque tenía previsto marcharse a trabajar a una televisión de Nicaragua. No obstante, se ofreció a trabajar como redactor jefe y director en funciones hasta su marcha, prevista tres meses después. Como el papeleo burocrático se fue aletargando Soler terminó enganchado al proyecto de *Cambio 16* y renunció a su trabajo en América.

<sup>51</sup> Fernández Sebastián y Fuentes hacen un completo análisis de los significados y evolución del término cambio, especialmente en los años 70 y 80, con referencias al semanario *Cambio 16*. Cfr. FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. y FUENTES, J.F., *Diccionario político y social del siglo XX español*, Alianza Editorial, Madrid, 2008, pp. 158-163.

primer encontronazo con las autoridades, ya que lo consideraban demasiado impreciso y reclamaban añadirle alguna especificación para introducir la revista en el registro. Tras sopesar distintas soluciones se determinó añadirle un numérico “16” al nombre, en honor a los dieciséis socios fundadores<sup>52</sup>.

El siguiente escollo que hubo que salvar fue la negativa de la Administración a que *Cambio 16* fuera un semanario político. Dada la trayectoria política de algunos de sus impulsores, sólo estaba dispuesta a aceptar que la revista fuera un semanario de economía y sociedad. Los dieciséis fundadores tuvieron que aceptarlo, pero con la firme disposición de meter en sociedad “casi todo lo que se acercara a política sin llegar a ser política”<sup>53</sup>. No en vano, la salida de *Cambio 16* hubiera sido imposible de no darse la presencia de Luis González Seara, que gozaba de muy buenas relaciones con Manuel Fraga<sup>54</sup>. La revista nacía, pues, con condiciones, pero reforzada en su propósito de contribuir a la democratización del país.

A medida que se iba perfilando la revista, se procedió a contratar a los primeros redactores y colaboradores. Como ya se vio, algunos procedían de la clausurada *España Económica* y, gracias a ello, contaban con una experiencia valiosísima en el campo de la información económica y, no menos importante, en el juego de evitar la censura gubernativa<sup>55</sup>. Otros, como Joaquín Leguina, Miguel Muñiz, Carmen Rico-Godoy, Crisanto Plaza o Ricardo Utrilla, eran viejos conocidos de Salas a lo largo de sus andanzas por París. Los más eran jóvenes redactores y colaboradores que, tal y como se indicaba en uno de los primeros boletines de suscripción que insertaba la revista, formaban un grupo de “economistas, profesores de Universidad, empresarios con mentali-

<sup>52</sup> “Se pensaron cosas tan originales y fascinantes como ‘Cambio Dos Mil’, ‘Cambio 71’, ‘Cambio y Sociedad’ y, al final, puesto que 16 era el número de socios fundadores, parecía natural CAMBIO 16. A la *galaica connection* le gustó mucho la idea, porque la suma de las letras que componen la palabra cambio da seis, y seis más uno más seis, es igual a trece, el número mágico, cabalístico y misterioso”. RICO-GODOY, Carmen, *op. cit.*, p. 63. La idea definitiva de añadirle el “16” fue de Luis González Seara. Entrevista del autor con Luis González Seara, Madrid, 4 de julio de 2006.

<sup>53</sup> ALONSO, J.M., *op. cit.*, p. 12.

<sup>54</sup> Cfr. IVORRA, Antonio, “Aquel noviembre...”, *op. cit.*, p. 9.

<sup>55</sup> Eran Mercedes Rico, José Luis Leal, Ignacio Romero y Antonio Torrero. Aunque, según Martínez Soler, tuvieron que enseñarles a escribir a todos. De hecho, cuando se quería criticar un artículo por su densidad o por su falta de chispa se decía que la revista parecía *España Económica*. Entrevista del autor con Manuel Saco Cid, Madrid, 5 de junio de 2006. Y apunta Manuel Saco: “Heriberto Quesada solía decir que entre él y yo escribíamos unos artículos buenisimos”.

dad moderna y periodistas con experiencia de la prensa económica internacional<sup>56</sup>. En el *staff* del número uno de *Cambio 16* figuraban veinticinco redactores y colaboradores, siendo treinta y siete el número total de personas vinculadas con la revista<sup>57</sup>.

Desde agosto de 1971 la plantilla del semanario acudía a la redacción para entrenarse y aprender a hacer ese nuevo periodismo que impulsaba Salas. Había que lograr que los funcionarios y los economistas, acostumbrados a la prosa plúmbea, comenzaran a escribir con mayor soltura y que los textos fueran divertidos, claros, sintéticos y ágiles<sup>58</sup>. De hecho, serán el lenguaje y el estilo empleados por *Cambio 16* dos de sus rasgos más sorprendentes y característicos definidos por “una jerga particular, que rompía con los moldes rígidos del lenguaje periodístico propio de *ABC* o *Triunfo*, por citar dos medios de opuesta ideología pero realizados por profesionales competentes”<sup>59</sup>.

No obstante, la personalidad lingüística y estilística de *Cambio 16* se desarrolló a partir de 1974, año en el que el semanario comenzó su etapa de revista política<sup>60</sup>. Pero desde el primer momento, el lenguaje constituyó una de las notas más sorprendentes y atractivas de la publicación, así como su estilo desenfadado y amable. Para Martínez Soler, este estilo “corrosivo pero no brutal, fino, suave, irónico, sarcástico”<sup>61</sup> fue fundamental en el éxito de la revista.

Según Martínez Soler, “trataban de cubrir con ingenio y con talento la falta de investigación y, por otro, de acabar con la dictadura a risas, de conquistar la democracia palabra a palabra”<sup>62</sup>. Según él, la clave estaba en el en-

<sup>56</sup> Impreso publicitario. *Cambio 16*, nº 2, 29-11-1971.

<sup>57</sup> Por orden de aparición figuraban en el *staff*: Presidente: Luis González Seara; Consejero Delegado: Juan Tomás de Salas; Director: Heriberto Quesada Porto; Redactores y colaboradores: José Antonio Martínez Soler, Antonio Ivorra, Mario León, Manuel Saco, Lola Marchena, Agustín Blanch, Mariano de Bartolomé, Blas Calzada, Eduardo García Rico, Luis González Seara, J.M.A. Hernández, José Luis Leal, Joaquín Leguina, Esteban Mestre, Miguel Muñiz de las Cuevas, Alfonso Palomares, Crisanto Plaza, Carmen Rico, Mercedes Rico, Ignacio Romero, María Teresa Simarro, Antonio Torrero, Ricardo Utrilla, Enrique Vázquez, Ramón Zabalza; Ilustraciones: Antonio Caballero, Ernesto Pedaliño, Quesada, José Sancha, Judi Good, Ali Scott, Ortuño; Diseño: Pedro Loria; Director publicitario: José María de la Fuente.

<sup>58</sup> Cfr. RICO-GODOY, Carmen, *op. cit.*, p. 63. Según recoge la autora del artículo, Salas declaraba: “Quiero leer un informe sobre la crisis de la industria del calzado y morirme de risa”. *Ibidem*.

<sup>59</sup> ALFÉREZ, Antonio *Cuarto poder en España: La prensa desde la Ley Fraga*, Plaza & Janés, Barcelona, 1986, pp. 206-207.

<sup>60</sup> Cfr. MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, “El lenguaje periodístico de CAMBIO16”, *Cambio 16*, nº 522, 30-11-1981, p. 175.

<sup>61</sup> Entrevista del autor con José Antonio Martínez Soler, Madrid, 5-6-2006.

<sup>62</sup> *Ibidem*.

foque que se daba a las noticias: mirar España como si de unos ciudadanos suecos se tratara y, sobre todo, echando mano del recurso al humor, que era lo que “realmente reblandecía la rigidez de los funcionarios del régimen y la estructura de la dictadura”<sup>63</sup>:

Juan Tomás de Salas siempre me hablaba de *The Economist*. Hay que hacer como si no supiéramos nada. Imaginemos que este es un país libre y que nosotros somos suecos o noruegos que caemos en paracaídas. Y decimos: “Oh, mira España, qué bonita, ¿a ver cómo es?”. Y enfocábamos todos los temas como si fuéramos extranjeros, como hacen los británicos cuando ven a los españoles. Diseccionábamos la sociedad española desde fuera, sin detenernos en el dramatismo de la dictadura<sup>64</sup>.

Como botón de muestra, se ofrecen algunos ejemplos de titulares que se ideaban cada semana en una reunión de redactores dedicada sólo a titular las informaciones: “Aceite de oliva, virgen y mártir”<sup>65</sup>; “Trigo, demonio y carne”<sup>66</sup>; “En el ‘cítrico’ momento”<sup>67</sup>; “El último trigo en París”<sup>68</sup>; “Precios de la leche”<sup>69</sup> (sobre la inflación en el precio de la leche); “Endéudate bien y no mires con quién”<sup>70</sup>; “Urbis et desborde”<sup>71</sup>; “¡A la rica inflación!”<sup>72</sup>; “Compre un coche español... en el extranjero”<sup>73</sup>; “Los econoxistas”<sup>74</sup>; “Lo que no mata en-Golda [Meier]”<sup>75</sup>; “El suelo por las nubes”<sup>76</sup>; “El ‘Madrid’ al cielo”<sup>77</sup>.

#### 4. El primer número de Cambio 16

El lunes 22 de noviembre de 1971 salía a la luz el primer ejemplar de *Cambio 16*. La portada mostraba una caja de caudales congelada y un titular, “in-

<sup>63</sup> *Ibidem*.

<sup>64</sup> *Ibidem*.

<sup>65</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 58, 25-12-1972, p. 21.

<sup>66</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 16, 6-3-1972, p. 17.

<sup>67</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 63, 29-1-1973, p. 9.

<sup>68</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 75, 23-4-1973, p. 10.

<sup>69</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 15, 28-2-1972, p. 9.

<sup>70</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 56, 11-12-1972, p. 41.

<sup>71</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 40, 21-8-1972, p. 35.

<sup>72</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 97, 24-9-1973, p. 6.

<sup>73</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 4, 13-12-1971, p. 20.

<sup>74</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 60, 8-1-1973, p. 35.

<sup>75</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 101, 22-10-1973, p. 31.

<sup>76</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 37, 31-7-1972, p. 39.

<sup>77</sup> Cfr. *Cambio 16*, nº 3, 6-12-1971, p. 9.

versión congelada”. Era obra del publicista y diseñador Michel Malka, que colaboraría en sucesivos números ilustrando las portadas con sus ingeniosas fotografías<sup>78</sup>. La otra noticia que se recogía en portada era “La rentrée de Sampedro” en mayúsculas y situada en la esquina superior derecha.

Aquel número, de cincuenta y dos páginas –todas en blanco y negro, salvo las correspondientes a la cubierta, reservadas a la portada y a publicidad–, arrancaba dando la razón de ser de la revista y los objetivos que se proponía<sup>79</sup>. Partiendo del hecho de que la sociedad española se encontraba “en un proceso de cambio que exige una toma de conciencia esclarecedora de nuestra situación real [el editorialista –que casi siempre fue Juan Tomás de Salas– anunciaba el propósito de lograrla examinando] la realidad económica dentro de la totalidad social”<sup>80</sup>. De este modo, y como si recogiera el testigo del último editorial de *España Económica*, el nuevo semanario pedía –de manera velada– reformas políticas para evitar que el desarrollo económico provocara desequilibrios sociales.

Tras el editorial, desfilaban las demás secciones del semanario. La primera era *Actualidad*, dedicada a informar sobre los acontecimientos económicos y sociales más relevantes de la semana. El primer artículo, “Inversión congelada”, era un análisis de la caída de la inversión empresarial en España generada, según el semanario, por la falta de confianza de muchos empresarios hacia la política económica del Gobierno<sup>81</sup>. Para reforzar estas tesis, se entrevistaba al presidente del Consejo de Empresarios de Barcelona, Torras Trías, que explicaba la razón de esta desconfianza<sup>82</sup>. Dos noticias breves sobre la financiación educativa y sobre la especulación inmobiliaria daban paso a otra más extensa sobre el III Plan de Desarrollo del ministro López Rodó<sup>83</sup>.

A renglón seguido, *Cambio 16* dedicaba media página a analizar las relaciones comerciales de España con los países del bloque comunista. Este tex-

<sup>78</sup> Aparecen en las portadas de los números 3-10, 16, 29-35, 62, 64 y 66.

<sup>79</sup> Este mismo editorial se había publicado ya en el número cero. Cfr. *Cambio 16*, nº 0, octubre de 1971, p. 5.

<sup>80</sup> *Cambio 16*, “Inversión congelada”, nº 1, 22-11-1971, p. 5.

<sup>81</sup> Cfr. *Cambio 16*, “Inversión congelada”, nº 1, 22-11-1971, pp. 6-7.

<sup>82</sup> Cfr. *Cambio 16*, “El desarrollo se ha parado”, nº 1, 22-11-1971, pp. 8-9. Muchos de los artículos y entrevistas del primer *Cambio 16* iban sin firma, de ahí que no se mencione el nombre de los autores. Por otra parte, la entrevista es un intento de hacer una entrevista rápida y dialogada, donde el autor está presente de continuo (“Yo, particularmente, sé...”; “Me recibe...”; “Luego se me quejará...”; “Le he dicho...”; “Le pregunto...”, etc.).

<sup>83</sup> Cfr. *Cambio 16*, “Presupuestos Generales. ‘Objetivo básico: la educación’”, nº 1, 22-11-1971, p. 10; *Cambio 16*, “Contra la especulación del suelo”, nº 1, 22-11-1971, p. 10; y *Cambio 16*, “III Plan de desarrollo. Horizonte/80”, nº 1, 22-11-1971, pp. 10-11.

to precedía al primer artículo firmado del semanario: otro análisis más, esta vez sobre los pobres resultados que el Polo de Desarrollo Económico y Social había generado en Galicia<sup>84</sup>. José Antonio Martínez Soler y Mario León rubricaban sendos artículos, también de análisis, sobre la política agraria nacional, el primero, y sobre la crisis de la construcción naval, el segundo<sup>85</sup>. Este último artículo abría la segunda gran sección del semanario, *Empresas*, que recogía cinco noticias más protagonizadas por tres empresas españolas y dos extranjeras. Además, Antonio Ivorra perfilaba la vida laboral de José Luis Ruiz del Portal, un vizcaíno dedicado a gestionar restaurantes de lujo que empezó su carrera como botones de hotel y que respondía a ese modelo de empresario emprendedor que *Cambio 16* admiraba en el editorial<sup>86</sup>. Ponía fin a *Empresas* el apartado *Periscopio*, un conjunto de breves sobre actualidad empresarial.

Seguía a *Periscopio Personajes* que recogía la segunda noticia destacada en la portada de aquel primer número de *Cambio 16*, “La ‘Rentrée’ de Sampe-dro”. Se trataba de una entrevista realizada por Mercedes Rico a un investigador español, experto en teoría económica. Ya en el número cero se había anunciado que, a partir del siguiente, se incluirían “detalladas entrevistas con los verdaderos protagonistas de la economía del país”, poniendo “especial énfasis en dar a conocer la personalidad de los empresarios más representativos de cada rama”<sup>87</sup>. En ese mismo texto se avisaba de que la primera entrevista aparecería en el primer ejemplar del semanario, para dar a conocer “la personalidad y opiniones de un brillante personaje de la economía teórica y práctica española”<sup>88</sup>.

Aun con todo, la entrevista, que giraba en torno a los desafíos de la economía de aquel momento, funcionaba muy bien como antesala de la siguiente sección, *Coyuntura nacional*: un índice de actividad económica realizada por encargo del semanario a un equipo de economistas y estadísticos. Ocupaba este índice o análisis cuatro páginas confeccionadas sobre un fondo que emulaba los papeles empleados, por aquel entonces, para dibujar curvas y líneas estadísticas. Sin llegar a cumplirse aquel deseo de Salas de “leer un

<sup>84</sup> *Cambio 16*, “Un polo que cojea”, n° 1, 22-11-1971, p. 13.

<sup>85</sup> MARTÍNEZ SOLER, José Antonio, “Vía libre al Sr. Allende”, *Cambio 16*, n° 1, 22-11-1971, pp. 14-15 y LEÓN, Mario, “ASTANO+BAZÁN=4° de Europa”, *Cambio 16*, n° 1, 22-11-1971, p. 17.

<sup>86</sup> IVORRA, Antonio, “‘José Luis’. La ‘ostpolitik’ de los tenedores”, *Cambio 16*, n° 1, 22-11-1971, p. 20.

<sup>87</sup> RICO, Mercedes, “Personajes”, *Cambio 16*, n° 0, octubre de 1971, p. 29.

<sup>88</sup> *Ibidem*.

informe sobre la industria del calzado y morirse de risa”<sup>89</sup>, este informe tenía el mérito de evitar los términos farragosos y de tratar de explicar de modo sencillo los fenómenos económicos con un lenguaje asequible para el lector no especializado<sup>90</sup>.

Antonio Torrero Mañas ofrecía, a renglón seguido, su análisis personal del mercado de renta fija, dentro de la *Columna económica*, reservada a expertos en materia económica y financiera, colaboradores del semanario<sup>91</sup>. En este primer número, Torrero acompañaba a Luis González Seara y su columna “La vida cotidiana” que, durante muchas semanas, expondría la particular visión y análisis del autor acerca de la sociedad española. Su primer artículo publicado, “Cambio y desarrollo”, volvía a recordar a grandes rasgos el último editorial publicado por *España Económica* (“Distinta apariencia, iguales problemas”) ya comentado.

A estos dos artículos seguía un *Informe especial* que analizaba la mala realización, por parte de los órganos gubernamentales, del índice de inversión en España; y después, *Internacional*, con ocho informaciones de actualidad económica y social, como el próximo ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo, o un análisis sobre los problemas sociales de los países del Tercer Mundo. Por su parte, Eduardo García Rico reseñaba en *Libros* dos ensayos que abordaban el desarrollo agrícola en España y que precedían a una interesante sección, novedosa en la prensa económica del momento. Era *Defensa del consumidor*, que nacía con el objetivo de “informar a sus lectores sobre ciertos usos y abusos mercantiles, a servir de vínculo entre las asociaciones de consumidores y los consumidores individuales, y a crear la necesidad de preparar a nuestros conciudadanos para las complejidades de la abundancia” y estaba elaborada por el propio equipo de redactores<sup>92</sup>. Aquí el lector se convertía en el protagonista y, para ello, se pedía su ayuda: “Escríbanos ustedes contando los detalles de su caso, lo que le pasó en aquella cafetería, o el proceder intolerable de aquel vendedor de libros que se coló de rondón en su casa, o las abusivas facturas de las reparaciones de su automóvil, etc.”<sup>93</sup>.

La sección estaba coordinada por Ramón Zabalza y, en el primer número, se insertaba ya una carta de un entusiasta lector, que había quedado prenda-

<sup>89</sup> RICO-GODOY, Carmen, *op. cit.*, p. 63.

<sup>90</sup> Cfr. *Cambio* 16, “Mucho dinero, para tan poca inversión”, n.º 1, 22-11-1971, pp. 26-29.

<sup>91</sup> TORRERO MAÑAS, Antonio, “El mercado de renta fija”, *Cambio* 16, n.º 1, 22-11-1971, p. 30.

<sup>92</sup> *Cambio* 16, “Colaboren con nosotros”, n.º 1, 22-11-1971, p. 44.

<sup>93</sup> *Ibidem*.

do de la revista tras leer el número cero<sup>94</sup>. Por su parte, Manuel Saco firmaba un reportaje en el que se denunciaban los malos olores que emanaba la localidad de Rivas de Vaciamadrid, municipio al que iban a desembocar las aguas fecales de la capital española<sup>95</sup>.

Este reportaje era un buen ejemplo, una vez más, del nuevo estilo que *Cambio 16* deseaba imprimir a sus textos. Desde el título, que juega con el nombre de la localidad (“Donde ‘Vacía Madrid’”) hasta el uso de la ironía: “El pueblo no tiene ningún zoológico. Pero allí huele francamente mal”; y el humor: “Y mientras, como primera medida, nos atreveríamos a pedir a sus autoridades municipales que instalasen en la carretera, kilómetros antes de llegar al pueblo, un cartel bien visible con esta leyenda: ‘Atención, automovilistas: cierren sus ventanillas’”<sup>96</sup>. Completaba *Defensa del consumidor* una columna titulada “Sobrevivir es difícil”, en la que se denunciaban productos en mal estado y se ofrecían las oportunas recomendaciones<sup>97</sup>.

La sección *Laboral* cerraba la revista y, en concreto, con un informe sobre la conflictividad laboral registrada durante 1970; una noticia que daba cuenta del choque de opiniones entre los trabajadores del sector bancario nacional, ante las negociaciones de un nuevo convenio laboral; y una crónica que resumía las principales noticias laborales de la primera quincena de noviembre, todas ellas firmadas por Ignacio Romero.

Arrancaba, por tanto, con este primer número una aventura periodística que, si bien aún tardaría un tiempo en alcanzar el éxito arrollador que tuvo a mediados de los setenta, ya presentaba maneras de revista moderna –con una portada innovadora gracias a la fuerza de su fotografía metafórica, con un diseño claro y ordenado, con un lenguaje innovador– y comprometida con el progreso democrático de España y su modernización.

##### 5. *Los avatares de una revista comprometida*

Durante los tres años en los que *Cambio 16* fue una revista de información económica y social sucedieron pocos acontecimientos relevantes para la vi-

<sup>94</sup> Cfr. VILLALVA MONTERO, Nazario, “Garaje caro”, *Cambio 16*, nº 1, 22-11-1971, p. 45.

<sup>95</sup> Cfr. SACO, Manuel, “Donde vacía Madrid”, *Cambio 16*, nº 1, 22-11-1971, p. 47.

<sup>96</sup> *Ibidem*.

<sup>97</sup> *Cambio 16*, “Sobrevivir es difícil”, nº 1, 22-11-1971, p. 45. Los lectores, sin embargo, no respondieron a la llamada del semanario y, desde el número 6, dejó de editarse la columna “Sobrevivir es difícil” que ya antes, desde el número 2, se había convertido en una colección de recomendaciones de la revista sobre cuestiones relativas a la compra y consumo de productos, y de otras noticias relacionadas con este campo.

da del semanario. Fue este un tiempo tranquilo en el que el equipo de redactores adquiriría experiencia para dar el salto a la política y que, según Alférez, resultó providencial para la publicación: “Los tres años como ‘semanario de Economía y Sociedad’ habían servido para asentar la estructura editorial y crear un estilo propio de transmitir el mensaje informativo; una especie de precalentamiento de cara a una carrera de fondo que habría que correr con ritmo de velocista”<sup>98</sup>.

Fueron años de tanteo en los cuales la revista no habría sobrevivido si hubiera intentado salir del estrecho margen informativo que se le había impuesto<sup>99</sup>. No podía reclamar desde sus páginas el cambio político de manera explícita, pero sí fomentarlo creando un clima de cambio en la sociedad española, que era de hecho lo que más interesaba a los fundadores del semanario<sup>100</sup>. Por otra parte, al no informar, ni opinar, sobre acontecimientos políticos tampoco sufrió la revista encontronazos con la Administración en forma de secuestros o suspensiones, aunque sí la censura y, en algún momento, a punto estuvo de ser secuestrada<sup>101</sup>.

De todas maneras, José Antonio Martínez Soler asegura que el régimen no veía a la revista como una amenaza seria sino, más bien, como una muestra de cara al exterior de que en España existía libertad de prensa<sup>102</sup>. Por su parte, Federico Ysart dice que el Gobierno era más condescendiente con *Cambio 16* que con otras revistas como *Triunfo*, muy comprometida con el Partido Comunista y mucho más vociferante. Según Ysart,

*Cambio 16* era evolucionista. Era un semanario reformista hecho por liberales y socialdemócratas en su gran mayoría, y con algún militante concreto del Partido Comunista. Los jerifaltes franquistas distinguían entre una cosa y otra: el PC era el enemigo y, lo otro, lo inevitable<sup>103</sup>.

<sup>98</sup> ALFÉREZ, Antonio, *op. cit.*, p. 207.

<sup>99</sup> Cfr. MUÑOZ ALONSO, Alejandro, “Cambio 16 y las libertades”, *Cambio 16*, n.º 1.319, 10-3-1997, p. 45.

<sup>100</sup> Cfr. CABALLERO, Antonio, *op. cit.*, p. 127.

<sup>101</sup> Por ejemplo, el número 47 correspondiente a la semana del 9 al 15 de octubre de 1972. Este ejemplar llevaba como portada una caricatura del Príncipe de España con un globo de texto que decía: “Europa, sí”. La noticia nacía de la respuesta afirmativa de Juan Carlos de Borbón a una pregunta de la televisión pública alemana sobre si deseaba que España ingresara en la CEE con todas las implicaciones políticas que ello pudiera traer consigo. José Antonio Martínez Soler tuvo la precaución de enviarle a futuro Jefe de Estado la caricatura enmarcada y, así, logró levantar el secuestro impuesto por el Ministerio gracias a la mediación del Rey. Entrevista del autor con José Antonio Martínez Soler, Madrid, 5-6-2006.

<sup>102</sup> Entrevista del autor con José Antonio Martínez Soler, Madrid, 4-6-2006.

<sup>103</sup> Entrevista del autor con Federico Ysart Alcover, Madrid, 6-6-2006.

Alejandro Muñoz Alonso afirma, así mismo, que en la redacción y en los cuadros directivos de la revista había un núcleo amplio de gente de ideologías de izquierda y derecha moderada que se mantenían unidos al compartir el objetivo común de lograr la democracia en España y terminar con el franquismo. Ese era, de hecho, uno de los pilares más característicos de Cambio 16, junto con su apuesta por innovar y por romper con el periodismo oficialista<sup>104</sup>.

Al cumplirse un año de vida, se dedicó un editorial a hacer balance de los cincuenta y dos números publicados. Se felicitaban de haber procurado dar cuenta “con la mayor actualidad y reflexión posible”<sup>105</sup> de los acontecimientos más importantes de la economía española, al tiempo que pedían disculpas de posibles omisiones. Además, se mostraban satisfechos por la buena acogida recibida por parte del público y de las empresas, reafirmando en el camino emprendido.

Como principales logros, el editorialista señalaba el haber demostrado que la economía podía ser “apasionante y aun divertida” y, por otro lado, el lograr perfeccionar los sistemas de información, la cadena de fuentes informativas, los servicios de documentación, y la calidad, en fin, de la revista. A su vez, no obstante, advertían que aún quedaba mucho camino por recorrer y muchas ideas por desarrollar y mejorar, así, la calidad de la revista.

Dedicaba un párrafo muy especial a hablar de una de las grandes apuestas informativas del semanario durante aquel primer año: el ingreso de España en el, entonces, Mercado Común Europeo. Una apuesta que, “por tratarse de una alternativa global de modernización y cambio de esta sociedad”<sup>106</sup>, seguiría ocupando un amplio espacio en sus páginas. Terminaba el editorial con una llamada a “sus enemigos, sus dificultades, sus peligros a lo largo del año”. Aseguraba que la ira provocada “a algunas gentes, a algunas empresas, a algunos sectores” se debía a la honestidad informativa que “con mayor o menor éxito” había tratado de aplicar sin concesiones: “Era inevitable topar con los molinos, pero, eso sí, procurando siempre topar sin saña y recordando a todas horas que son molinos y no gigantes”<sup>107</sup>.

No sabía el editorialista que uno de “esos molinos y no gigantes” iba a atacar a la revista esa misma semana, por una supuesta falta de rigor en sus noticias y su tono irresponsable. Se trataba del vespertino *Pueblo*, dirigido en-

<sup>104</sup> Entrevista del autor con Alejandro Muñoz Alonso, Madrid, 8-6-2006.

<sup>105</sup> *Cambio 16*, “Un año de Cambio”, nº 52, 13-11-1972, p. 5.

<sup>106</sup> *Ibidem*.

<sup>107</sup> *Ibidem*.

tonces por Emilio Romero, que marcaba el inicio de una larga historia de desencuentros con *Cambio 16* y que la revista mantendría años después con el propio Emilio Romero y con otros medios afines a la Prensa del Movimiento.

Este primer encontronazo estuvo motivado por sacar a la luz las respuestas –al parecer manipuladas– que Dionisio Martín Sanz había dado a un cuestionario sobre el Mercado Común Europeo remitido por *Cambio 16*. El entrevistado se había sentido molesto por la edición de sus respuestas y había decidido reenviarlas a *Pueblo* para que las publicaran íntegras, y dar así a conocer su opinión “exacta” sobre esas cuestiones. La réplica ocupaba una página completa del diario, encabezada por un gran titular –de gran cuerpo y en mayúsculas– muy provocativo: “Piense como nosotros o el ‘rigor’ informativo de ‘Cambio 16’”. El subtítulo, “Lo que no se publicó de las declaraciones de Dionisio Martín Sanz a esa revista”, presentaba el motivo de aquella información, prologada con un incendiario texto, moralizante y acusador, que arremetía tanto contra el semanario como contra su presidente, Luis González Seara:

La información, que es un derecho, implica también un compromiso por parte del que la recaba: respetar la contestación a la cuestión presentada. Pues bien, esta elemental e insoslayable norma periodística, de la que se siente, aunque no lo ejerza, paladín el ‘semanario de economía y sociedad’ ‘Cambio 16’, ha vuelto a ser vulnerada por dicha revista. Es curioso cómo una publicación, [...] de la que es presidente –y redactor o colaborador– don Luis González Seara, puede caer en tan lamentable práctica. ¿Cómo el decano de una Facultad de Políticas, ex director del Instituto de la Opinión Pública, profesor de sociología, puede saltarse a la torera, en el periódico del cual es rector máximo, una de las bases fundamentales del compromiso informativo?<sup>108</sup>

Arremetía *Pueblo* contra la “aparente objetividad” de *Cambio 16* que, “con un talante nada acorde con los principios que informan las relaciones entre los ‘seis’ o los ‘nueve’ –en referencia a los miembros actuales y futuros del Mercado Común–, se carga aquellos párrafos que no rubrican su liberalísima trayectoria editorial”<sup>109</sup>. Terminaba el texto con un nuevo ataque contra el presidente de Impulsa y poniendo en duda la objetividad de las res-

<sup>108</sup> *Pueblo*, “El rigor informativo de Cambio 16”, n.º 53, 20-11-1972, p. 5.

<sup>109</sup> *Ibidem*.

puestas dadas por los otros entrevistados.

La réplica del semanario no se hizo esperar. El editorial del número 53, que llevaba por título “El rigor informativo de Cambio 16”, salía al paso de las críticas del vespertino para defender y elogiar, en primer lugar, el trabajo de sus redactores “que andan por ahí con su linterna mágica tratando de arrojar luz y descebar la bomba de los infinitos secretos y tabúes que todo el mundo [en España] quiere guardar bajo la manta a toda costa”; y para denunciar, acto seguido, a “quienes encuentran acomodo en lanzar las primeras piedras contra sus colegas [...] recurriendo a deliciosos trucos, más propios de la pres-tidigitación que del serio trabajo de la prensa”<sup>110</sup>.

De los ataques contra González Seara, el semanario replicaba que ya contaba con un director y unos redactores eficaces que conocían bien su oficio, siendo el jefe de redacción el único responsable de tales recortes. Este, declaraba el editorialista, respetó en todo momento el sentido de las respuestas, que dejaban claro que Martín Sanz se oponía al ingreso de España en el Mercado Común. Recordaba que otras declaraciones fueron, asimismo, recortadas por razones de espacio y que tal decisión fue anunciada a los afectados. Achacaba *Cambio 16* el enfado de Martín Sanz a un malentendido con la secretaria de este y dejaba claro que en la revista no se manipulaban las opiniones, ni los hechos. Y terminaba:

Sólo una prensa abierta, una prensa que respete a rajatabla los hechos, las noticias y las opiniones, puede cumplir su papel de hacer a esta sociedad cada vez más moderna y habitable. Es cierto que la objetividad es imposible, pero ello no impide dedicar todos los esfuerzos para conseguirla. A CAMBIO 16 jamás se le ha ocurrido manipular al mundo para hacerlo a su imagen y semejanza; se limita a presentarlo a sus lectores como le parece que es, según indican las informaciones, todas las informaciones, disponibles<sup>111</sup>.

*Cambio 16* comenzaba a salir del anonimato y a provocar las primeras reacciones adversas entre el público afín al régimen. Y esto, lejos de amedrentar a quienes hacían la revista, les reafirmaba en su propósito. Los rumores, no obstante, siguieron creciendo. Algunos acusaban al semanario de ser comunista, otros decían que estaba financiada por la CIA o por las multinacionales. Incluso se llegó a rumorear que era el órgano informativo de ETA<sup>112</sup>.

<sup>110</sup> *Cambio 16*, “El rigor informativo de Cambio 16”, nº 53, 20-11-1972, p. 5.

<sup>111</sup> *Ibidem*.

<sup>112</sup> Cfr. RICO GODOY, Carmen, *op. cit.*, p. 64.

La revista salió una vez más al paso de todas las críticas en un extenso editorial conmemorativo de su número 100 y, al mismo tiempo, aprovechaba para explicar los objetivos reales que se proponía:

Cien números de CAMBIO 16 son casi dos años de una experiencia periodística apasionante, que nos ha costado sudor y lágrimas –a nosotros y a nuestros lectores–, pero que esperamos haya contribuido de algún modo a lograr nuestro objetivo de aumentar la racionalidad económica y social de este país. Dotados de una fe de carbonero sobre las posibilidades de hacer a esta península más racional, más eficaz y más habitable, nos lanzamos a una guerra, que ojalá alcance mil números, contra el hermetismo de una economía y una sociedad como la española, que ha hecho en general de las tinieblas virtud y del secreto Premio Nobel. Por ahí anduvimos con nuestra linterna alumbrando algunas caras en la noche, descubriendo algunos recovecos, reparando algunos entuertos, cometiendo varios errores, y aun logrando algunos éxitos. Uncidos al mismo carro de los muchos colegas que desde los distintos órganos de prensa pugnan por hacer de este difícil país una sociedad habitable, mucho confiamos en que algún gránito de razón haya sido nuestro<sup>113</sup>.

Cuando salió publicada esta edición, la revista llevaba ya unas semanas en su nueva sede, en la calle López de Hoyos. En este piso, cercano a la iglesia de los Jesuitas de Serrano, viviría el semanario sucesos tan relevantes como el golpe de estado de Pinochet en Chile (septiembre de 1973) o el asesinato de Carrero Blanco (diciembre de 1973). Este último acontecimiento fue fundamental para la trayectoria del semanario, pues supuso la llegada de un nuevo Gobierno que, con intenciones aperturistas al principio, permitió a *Cambio 16* transformarse en semanario político y, con ella, el inicio de la etapa dorada de la revista hasta finales de los años setenta, cuando comenzó el declive de los semanarios de información general en España.

<sup>113</sup> *Cambio 16*, “La guerra de los 100 números”, nº 100, 15-10-1973, p. 5.

*Bibliografía citada*

- ALONSO, J.M., "Juan Tomás de Salas: 'La pelea me anima bastante'", *Periodistas*, n° 40, enero de 1991, p. 13.
- ALFÉREZ, Antonio, *Cuarto poder en España: La prensa desde la Ley Fraga*, Plaza & Janés, Barcelona, 1986.
- ANGELETTI, Norberto y OLIVA, Alberto, *Revistas que hacen e hicieron historia*, Sol90, Barcelona, 2002.
- ARRESE, Ángel, *La identidad de The Economist*, Eunsa, Pamplona, 1995.
- BARRERA, Carlos, *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Euiunsa, Barcelona, 1995.
- CABALLERO, Antonio, "Veinticinco años de lirismo", *Cambio 16*, n° 1.319, 10-3-1997, pp. 127-128.
- CERQUEDA, Rafael, "La mediocridad ha muerto. ¡Viva la información!", *IP Mark*, n° 175, diciembre 1975.
- DE SALAS, Juan Tomás, "Telefónica: ¿Un esfuerzo desmesurado?", *España Económica*, n° 3.684, 17/31-7-1970, pp. 23-25.
- DE SALAS, Juan Tomás, "Metro. ¡Tarifas arriba!", *España Económica*, n° 3.685, 31 de julio-14 de agosto de 1970, pp. 11-12.
- DE SALAS, Juan Tomás, "La huelga de los «dockers»", *España Económica*, n° 3.685, 31 de julio-14 de agosto de 1970, p. 25.
- DE SALAS, Juan Tomás, "El cirujano de hierro", *España Económica*, n° 3.686, 14/28-8-1970, pp. 12-13.
- DE SALAS, Juan Tomás, "Cuba. Triunfó la zafra", *España Económica*, n° 3.686, 14/28-8-1970, pp. 24-25.
- DE SALAS, Juan Tomás, "La huelga del 'Metro'", *España Económica*, n° 3.687, 28 de agosto-11 de septiembre de 1970, pp. 13-14.
- DE SALAS, Juan Tomás, "Este-Oeste. Tres pasos hacia la paz", n° 3.687, 28 de agosto-11 de septiembre de 1970, pp. 29-30.
- DE SALAS, Juan Tomás, "Francia. Un problema de responsabilidades", *España Económica*, n° 3.688, 11/25-9-1970, pp. 16-17.
- DE SALAS, Juan Tomás, "Así nació la revista CAMBIO16", *Cambio 16*, n° 1.000, 16-1-1991, p. 10.
- DUDLEY, Ruth, *The Pursuit of Reason. The Economist, 1843-1993*, Penguin, London, 1993.
- España Económica, "Distinta apariencia, iguales problemas", n° 3.696, 1/15 de enero de 1971, p. 8.
- España Económica, Breves, n° 3.674, 27 de febrero-14 de marzo de 1970, p. 31.
- FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. y FUENTES, J.F., *Diccionario político y social del siglo XX español*, Alianza Editorial, Madrid, 2008.
- FONTES, Ignacio y MENÉNDEZ, Manuel Ángel, *El parlamento de papel. Las revistas españolas durante la transición democrática*, APM, Madrid, 2004.
- GARCÍA ALCALÁ, Julio Antonio, *Historia del Felipe (FLP, FOC y ESBA). De Julio Cerón a la Liga Comunista Revolucionaria*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2001.
- GARCÍA RICO, Eduardo, *Queríamos la revolución: crónicas del FELIPE (Frente de Liberación*

*Popular*), Flor del Viento, Barcelona, 1998.

GUTIÉRREZ, José Luis, *Días de papel*, Leer, Madrid, 2004.

IVORRA, Antonio, “Aquel noviembre del 71”, *Cambio 16*, nº 1.500, 4-9-2000, p. 9.

IVORRA, Antonio, “‘José Luis’. La ‘ostpolitik’ de los tenedores”, *Cambio 16*, nº 1, 22-11-1971, p. 20.

LEAL, José Luis, “Juan Tomás de Salas, un hombre libre”, *El País*, 24-08-2000, p. 24.

LEÓN, Mario, “ASTANO+BAZÁN=4º de Europa”, *Cambio 16*, nº 1, 22-11-1971, p. 17.

LIZCANO, Pablo, *La generación del 56. La universidad contra Franco*, Leer, Madrid, 2006.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, “El lenguaje periodístico de CAMBIO16”, *Cambio 16*, nº 522, 30-11-1981, pp. 174-179.

MARTÍNEZ SOLER, José Antonio, “Vía libre al Sr. Allende”, *Cambio 16*, nº 1, 22-11-1971, pp. 14-15.

MUÑOZ ALONSO, Alejandro, “Cambio 16 y las libertades”, *Cambio 16*, nº 1.319, 10-3-1997, p. 45.

*Noticias de la comunicación*, “Cambio 16 cumple 25 años en el momento más crítico de su historia”, nº 154, diciembre de 1996, p. 27.

PARDO, Jesús, *Memorias de memoria*, Anagrama, Barcelona, 1995.

*Pueblo*, “Piense como nosotros o el “rigor” informativo de ‘Cambio 16’”, 11-11-1972, p. 10.

PUNSET, Eduardo, *La España impertinente*, Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

RICO, Mercedes, “Personajes”, *Cambio 16*, nº 0, octubre de 1971, p. 29.

RICO-GODOY, Carmen, “Ciudadano Salas”, *Cambio 16*, nº extra 20 aniversario, 30-11-1981, pp. 60-66.

SACO, Manuel, “Donde vacía Madrid”, *Cambio 16*, nº 1, 22-11-1971, p. 47.

SEMPRÚN MAURA, Carlos, *El exilio fue una fiesta*, Planeta, Barcelona, 1998.

SINOVA, Justino, “El hombre que creó el Grupo 16”, *El Mundo*, 23-08-2000, p. 54.

TORRERO MAÑAS, Antonio, “El mercado de renta fija”, *Cambio 16*, nº 1, 22-11-1971, p. 30.

VILLALVA MONTERO, Nazario, “Garaje caro”, *Cambio 16*, nº 1, 22-11-1971, p. 45.

### *Otras fuentes citadas*

Archivo personal de José Manuel Arija, Fundación Pablo Iglesias, Alcalá de Henares, (AJ-MAH 798-10).

Archivo personal de José Manuel Arija, Fundación Pablo Iglesias, Alcalá de Henares, (AJ-MAH 797-5).

Cuestionario a José Oneto, 1 de noviembre de 2006.

Entrevista del autor con Alejandro Muñoz Alonso, Madrid, 6 de junio de 2006.

Entrevista del autor con José Antonio Martínez Soler, Madrid, 4 de junio de 2006.

Entrevista del autor con Manuel Saco Cid, Madrid, 4 de junio de 2006.

Entrevista del autor con Luis González Seara, Madrid, 4 de julio de 2006.

Entrevista del autor con Federico Ysart Alcover, Madrid, 6 de junio de 2006.

Estatutos de Información y Publicaciones, S.A., Madrid, 31 de mayo de 1971.